

dida nos parece, cuando menos, prematura. Viene a echar un jarro de agua fría sobre el ardor de un ímpetu empresarial que hasta ahora no se había registrado en España, y estábamos suspirando desde hace muchos años por des-
pertar.

La proyección futura de España en el mundo puede sufrir, por consecuencia de la medida adoptada, limitaciones y retardos que parecían vigorosamente superados. En realidad, lo que otros países competidores nuestros en el mercado internacional de buques, ha sido frenar la expansión de España en este terreno, liberarse o poco menos de un serio competidor. Y lo peor es que tal objetivo pudiera haberse logrado con nuestra ingenua colaboración.

GRAN BARCO- FABRICA POLACO PARA LA URSS

Recientemente, los astilleros polacos de Gdynia entregaron a la flota pesquera de la URSS el barco Arktika, destinado a la pesca y al procesamiento de productos pesqueros en cualquier mar del mundo. El colosal buque —de 164 metros de eslora y más de 19 mil toneladas de desplazamiento— está equipado con instrumentos modernísimos, que permiten pescar incluso en condiciones meteorológicas adversas.

Los astilleros polacos se han distinguido por su capacidad para la construcción de barcos-fábrica sumamente eficientes, y hace poco, durante la gira que realizó un grupo de diputados mexicanos por Europa central, las autoridades polacas ofrecieron a México la venta de embarcaciones de este tipo para la flota pesquera nacional.

Estos colosos de la pesca, además de sus eficientes equipos, cuentan con diversas prestaciones para los tripulantes —hombres y mujeres— que deben permanecer meses a bordo. Se cuenta con salas de cine, gimnasios, biblioteca, salas de juegos, auditorio para música grabada o tocada en vivo, y los camarotes son individuales o para dos personas.



UNO de los tópicos en boga atribuye a los artes de arrastre efectos destructivos, para la conservación de las especies bentónicas. O sea, de las que hacen sobre el fondo su habitación hidrológica.

La opinión de los hombres de ciencia parece cada día más contraria a la creencia vulgar. Especialmente si el rastreo se hace en cierta profundidad, donde predominan las especies adultas sobre las tallas inmaduras. Estas últimas suelen formar sus "nurseries" en fondos próximos al litoral, donde la temperatura es más clemente.

Es sabido que los parajes de mayor abundancia de especies ictiológicas, coinciden con las áreas donde la acción de las corrientes o los vientos sobre los fondos, provoca una mayor surgencia de sales nutrientes depositadas en el suelo marino hacia la zona iluminada por el sol, donde el proceso de foto-síntesis opera constantemente.

El arrastre de los aparejos sobre el fondo ayuda a la remoción de nutrientes y a su desplazamiento hacia la zona fótica superior, alimentando así el proceso generador del fito-plancton. Por tanto, el arrastre, sin proponérselo el operador de la maniobra, ayuda a enriquecer las aguas para hacer más fecundo y activo el fenómeno biológico de creación de los organismos que inician la cadena cuyos eslabones finales están formados por la fauna comestible.

Así se explica que áreas tan rastreadas como Terranova, Mar Céltico, Banco Canario - Africano, Sud-Africa, etc., mantengan, aunque no sin fluctuaciones, un alto nivel de fecundidad.

* * *

TRAEMOS a colación estas ideas, demasiado conocidas para los hombres de ciencia, pero muy poco entre las demás gentes, con motivo de una noticia que fue recogida en la sección "Telepesca" del número de 1 de enero de esta Revista. Se refería a la opinión recientemente difundida en Alemania y atribuida

El arrastre enriquece los fondos

a los profesores Wolfgang Weber y Wolf Arntz, de la Universidad de Kiel.

Se trata de dos oceanógrafos profesionales, sin contacto con el mundo industrial. Desde su alta autoridad afirmaron ahora públicamente que "son los arrastreros los que en forma imprevista contribuyen a hacer más nutritivo el fondo marino".

No hacen tal afirmación a humo de pajas, sino después de haber comprobado en el estómago de las merluzas y otras especies de fondo la presencia del "molusco de Islandia" y de otros que viven enterrados en el fondo, donde permanecen hasta que el rastreo, abriendo surcos de hasta 30 centímetros de profundidad, los dejan al descubierto.

Otro tanto ocurre con muchos organismos elementales, de los cuales se nutren las especies del "bentos". O sea, que en forma directa y también indirecta, la remoción del fondo marino que produce el arrastre contribuye a aumentar no sólo la multiplicación, sino también el desarrollo hasta la talla adulta de las especies marinas.

* * *

SI estas nociones elementales entraran en la cabeza de los que gobiernan muchos países con reservas ictiológicas en sus mares adyacentes, dejarían de ampliar sus aguas territoriales a pretexto de defender la conservación de las especies comestibles que pueblan tales áreas. Con tal medida, aplicada sin más fundamento y en forma indiscriminada, más que favorecer la conservación favorecen la esterilidad.

Restan la aportación de nutrientes al proceso de foto-síntesis, disminuyendo la formación del fito-plancton, y restan alimentos acumulados en el sub-fondo que podrían nutrir las poblaciones que tienen encima su "habitat".

De donde se deduce que la ignorancia de este tipo de conocimientos contribuye a aumentar las angustias de la humanidad, sin provecho para nadie. Al contrario, con manifiesto daño para la población creciente del planeta.

M A R E I R O